Cántico doloroso al cubo de la basura

Tu curva humilde forma silencio,
le pone un pintoresco a la basura.
En ti se hizo redonda la ternura,
se hizo redonda, suave y dolorosa.

Cada cosa que encierras, cada cosa
tuvo esplendor, acaso hasta hermosura.
Aquí de una naranja se aventura
su delicada cinta leve y rosa.

Aquí de una manzana verde y fría
un resto llora zumo delicado
entre un polvo que sublima su agonía.

Oh, viejo cubo mudo y resignado,
de tu corazón la pena envía
el llanto de lo humilde y lo olvidado.

Rafael Alberti